



#### 4. DESARROLLO HUMANO

La pobreza duele, se siente como una enfermedad. Ataca a las personas no sólo en lo material sino también en lo moral. Carcome la dignidad y lleva a la desesperación.

-Una mujer pobre de la República de Moldova, 1997

Todo lo que se refiere a los pobres se desprecia, y sobre todo se desprecia la pobreza.

-Un hombre pobre de Brasil, 1995

Soy analfabeta, es como si fuera ciega.

-Una madre analfabeta de Pakistán, 1996

Si reconozco con franqueza que soy pobre, psicológicamente mi vida será más dura

-Una agrónoma de 45 años de Letonia, 1998

Si me acostara y me muriera no importaría, porque nadie me necesita. Esta sensación de mi propia impotencia, de ser innecesaria, de estar desprotegida es para mí lo peor de todo.

-Una anciana de Ucrania, 1996

Extractos de “La voz de los pobres: ¿Hay alguien que nos escuche?”  
(Banco Mundial 2000)



## 4. DESARROLLO HUMANO

*“El 80% de las 2,7 millones de víctimas que provoca la contaminación anualmente, son pobres de zonas rurales en países en desarrollo” Informe del PNUD 1998, pag. 45.*

### 4.1.- Efectos del deterioro ambiental sobre los pobres<sup>1</sup>

Hemos visto hasta ahora que la crisis medio ambiental es debida principalmente a nuestra forma de consumir los recursos naturales renovables y no renovables. Los problemas derivados afectan a su vez a la salud y el desarrollo de las personas.

Pero la carga de los efectos negativos sobre la salud y el desarrollo son mayores para los países empobrecidos y las personas pobres que para los países ricos.

Así ya vimos que el perjuicio económico del cambio climático podía ser de un 1-1.5% del PNB para los países ricos y de un 2-9% del PNB para los países pobres<sup>2</sup> (e incluso del 100% para algunos países insulares).

El daño ambiental afecta por regla general a quienes viven en la pobreza. La mayoría abrumadora de los que mueren por la contaminación del aire, del agua y de los suelos son los pobres de los países empobrecidos. Como ocurre también con los más afectados por la desertificación, las inundaciones y las tormentas, que se están incrementando en poder y frecuencia seguramente por el cambio climático.

Así, el huracán Mitch (1998) que afectó principalmente a Honduras, Nicaragua, Guatemala y El Salvador, causó la muerte a 11000 personas, el huracán Andrew (1992) que con parecida fuerza golpeó las costas de Florida

---

<sup>1</sup> Fuentes: WRI report 1998-99 y PNUD 1998 capítulos 4 y 5

<sup>2</sup> Los países ricos con un 20% de la población han sido responsables del 80% de las emisiones de CO<sub>2</sub> a la atmósfera desde 1950 (WRI 98-99, pag. 176)

mató a 34 personas y en 1991 un huracán sobre Bangladesh mató a 200000 personas<sup>3</sup>.

Los daños económicos son también mayores en los países pobres y la cobertura de los seguros por este tipo de catástrofe suelen ser mucho menores.

Además, y esto es así en todo el mundo, los pobres viven más cerca de fábricas contaminadas, grandes carreteras, depósitos de basura, tierras marginales, edificios (o chabolas) insalubres y son más propensos a cualquier catástrofe.

Pero aunque los pobres son los que más sufren esos daños, los ricos son quienes generan más desechos y consumen los recursos renovables y no renovables de forma contaminante<sup>4</sup>.

Por otro lado, la pobreza, cuando aumenta, impone a su vez una mayor presión sobre los recursos naturales, por ejemplo en su lucha por sobrevivir, los pobres deben desplazarse a terrenos agrícolas marginales y frágiles ecológicamente, o deben desplazarse a zonas ya empobrecidas para el consumo de leña y/o agua potable.

Así deterioro humano y deterioro ambiental se cierran en un círculo vicioso.

---

<sup>3</sup> En Argelia en mayo de 2003 un terremoto de 6,8 en la escala de Richter mató a 2200 personas y 10000 heridos, menos de una semana después otro terremoto en Japón de escala 7 no produjo víctimas mortales.

<sup>4</sup> Entre 1989 y 1994 los países de la OCDE exportaron más de 2,6 millones de toneladas de residuos tóxicos a los países del Tercer Mundo (pag. 100 WRI 98-99), un 85% correspondió a Norteamérica. En 1989 y por fuerte presión social, se firmó el llamado Convenio de Basilea que trata de regular las importaciones y exportaciones de residuos peligrosos. En mayo del 2003 lo habían ratificado ya 156 países; sólo tres países que firmaron el Convenio no lo han ratificado: Afganistán, Haití y EEUU. En 1995 se añade una enmienda muy importante que prohibirá la exportación de residuos peligrosos. Entrará en aplicación cuando sea ratificada por al menos 62 países (36 lo habían ratificado en mayo del 2003). La página web oficial de este Convenio es [www.basel.int](http://www.basel.int)

La degradación de recursos profundiza la pobreza que ve así muy difícil cuidar o restaurar la base de recursos agrícolas, hallar alternativas a la deforestación y con ella a la desertificación y erosión.

Las personas empobrecidas pueden verse obligadas a agotar los recursos para sobrevivir a corto plazo, empobreciéndose a medio plazo todavía más.

Las causas de esa marginalización hacia tierras y terrenos pobres (más de 500 millones de personas viven en este tipo de tierras) no son sólo ambientales, poblacionales o de pobreza.

**CUADRO 4.1: Pobreza contra el entorno: algunas causas “internas” no ligadas al ingreso**

**Propiedad:** Muchas veces son ocupadas tierras marginales porque la propiedad de las tierras aptas está en manos de unos pocos terratenientes; las tierras en ladera de montaña, algunos bosques, etc. son de propiedad común mal regulada, y como en el caso de las pesquerías del mundo, puede haber sobreexplotación de los recursos

**Instituciones:** Las instituciones de los países empobrecidos no tienen poder o

capacidad de gestionar la escasa propiedad común y, en el mejor de los casos, tampoco lo tienen para invertir el proceso de privatización que se concentra en muy pocas manos.

**Género:** La gestión y el conocimiento de los recursos naturales básicos, la alimentación y la educación están en manos de las mujeres, pero las decisiones familiares y locales suelen estar en manos de los hombres. Esa desconexión puede provocar que no se gestionen adecuadamente los recursos. Fuente PNUD 1998.

Si los modos de crecimiento económico actual y nuestras pautas de consumo son generadores de un daño ambiental mucho mayor por los países ricos, también observamos que los patrones actuales de “desarrollo económico” de los países de crecimiento muy rápido (China, Indonesia, Tailandia, Filipinas, Corea, Taiwán, etc.) generan unos “costos” ambientales muy elevados.

**CUADRO 4.2: ¿crecimiento económico rápido → degradación ambiental?**

Si se puede argumentar que gran parte del desarrollo económico de los países ricos se ha hecho a costa de una degradación del medio ambiente y de un aumento en la desigualdad entre pobres y ricos, también pensamos que el camino que siguen los países de crecimiento económico rápido son muy parecidos a

los que siguieron Europa occidental, Norteamérica, Japón y Australia en su día.

Lejos de saltarse etapas contaminadoras gracias a la tecnología, en ocasiones su intensidad de requerimiento de recursos es mayor que en los demás países, la degradación ambiental se utiliza como motor económico e incluso esa degradación está siendo más rápida que la que en su día pudo haber en Europa.

Veamos algunos ejemplos:

El costo estimado de la degradación ambiental en China es del 14% de su PNB (¡muy superior a su crecimiento económico!). Sólo los gastos en salud derivados de la contaminación en % del PNB son del 2.5% para China, del 2% para Indonesia, del 3.3% para Pakistán y del 2% para Tailandia: ¿para quién y qué clase de desarrollo tienen estos países? (PNUD 1998).

En el ranking de ciudades con niveles más altos de partículas suspendidas en el aire, las 15 primeras posiciones las ocupan ciudades chinas e indias, el puesto 16 lo ocupa Méjico capital y el 17 Yakarta. En el ranking de  $\text{SO}_2$  y  $\text{NO}_2$ , gases relacionados principalmente con la combustión en los vehículos a motor, dos ciudades chinas están situadas entre las 5 más contaminadas para cada gas. En China los vehículos son entre 5 y 10 veces más

contaminantes que en los países ricos; aunque los chinos solo disponen de 8 coches por cada 1000 habitantes frente a los 750 de Estados Unidos. (BM 2001).

Las pérdidas de manglares han sido enormes en muchos países en las últimas décadas; que en muchos países haya desaparecido en una sola década más de la mitad de sus manglares es escalofriante y nos da una idea de lo rapidísimo que puede ser el deterioro. Como comparación, España empleó muchas décadas para eliminar el 65% de sus humedales. Aunque no hay buena correlación entre crecimiento económico y pérdida de manglares, sí es significativa esa pérdida en muchísimos países del Sur, en parte debido a la competencia con la producción de camarones (en 1995 Tailandia produjo 280000 Tn y la India 96000 Tn) que se exportan a los países ricos.

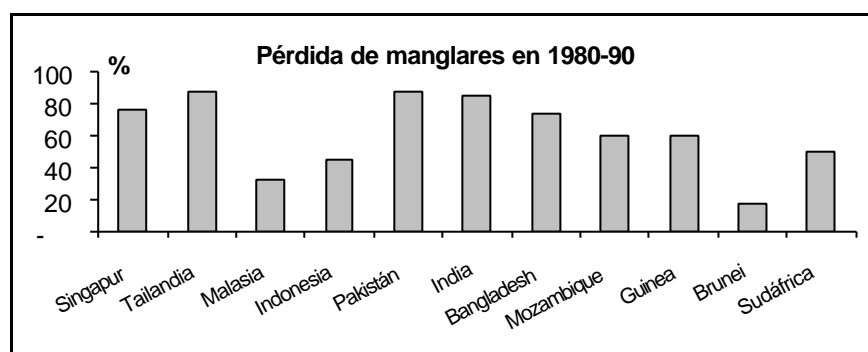


Fig. 4.1. Fuente PNUD 1998

Vemos así cómo desarrollo humano y medio ambiente están inseparablemente unidos.

## 4.2. Desarrollo humano y medio ambiente

Los caminos de desarrollo humano son diferentes para los diferentes países; sin embargo, las opciones deben pasar todas por tener en cuenta las posibilidades de recursos que puede proveer la naturaleza y su capacidad de absorción de contaminantes.

Hemos visto en el tema anterior el problema de la aproximación a los límites de capacidad de carga de la naturaleza. Hemos visto ya que esta carga es mayor para los países ricos por el uso de los recursos; y sus efectos negativos (la contaminación y el deterioro de los ecosistemas) además recaen con más intensidad sobre los pobres. El reparto no es nada equitativo:

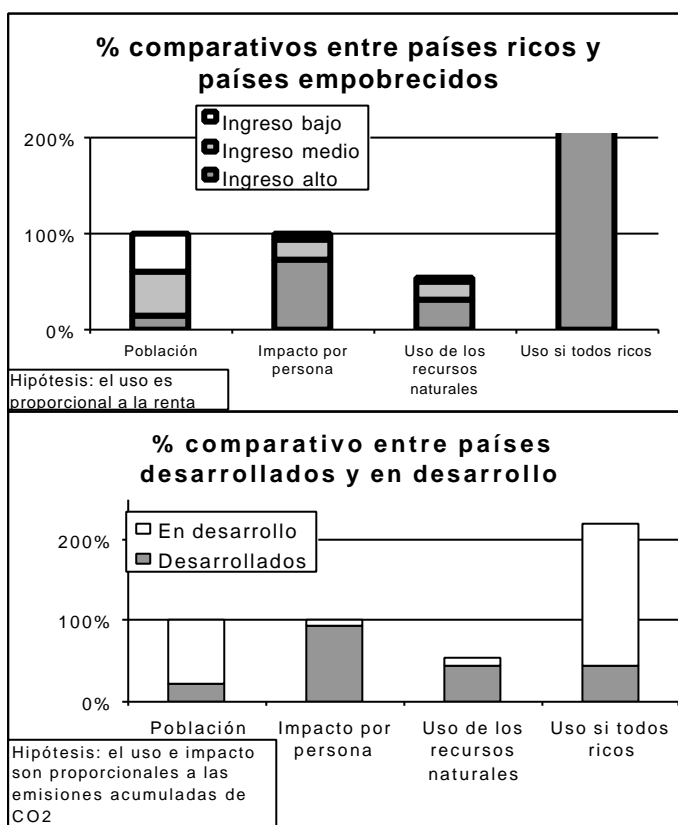


Fig. 4.2. Elaborado a partir de datos del BM2001 (primer gráfico) del WRI98-99 (segundo gráfico) y de este texto. Las clasificaciones por ingresos siguen el criterio del Banco Mundial (se ha utilizado el criterio PPA). El uso total actual de los recursos naturales se supone del 55%. En la primera gráfica suponemos que el uso de recursos es proporcional a la renta per cápita y en la segunda suponemos que el uso de recursos es proporcional al impacto que suponen las emisiones acumuladas de CO<sub>2</sub>.

Si todos los países vivieran con el nivel de afluencia de los países de ingresos elevados estaríamos usando más del 200% de todos los recursos de la naturaleza, algo que ya encontrábamos en el estudio de la huella ecológica. Si como hemos dicho, el sistema no es sostenible como lo estamos haciendo usando “sólo” un 55% de los recursos que nos puede proporcionar anualmente la naturaleza, la imposibilidad de que los países de ingresos bajos y medios lleguen a los niveles de consumo de los países ricos es ahora una barrera física. No podemos llevar a todos los países a un uso y consumo como el de los países ricos. Los patrones económicos (o si se quiere de interacción entre el ser humano y la naturaleza) deben cambiar. Este es precisamente el planteamiento y sentido del concepto de Desarrollo Sostenible, la necesidad de cambio en la forma de usar los recursos para que la naturaleza pueda sostenernos.

Sin embargo, vemos claramente que en esta revisión de esas formas de actuar frente a la naturaleza, el análisis del Desarrollo Humano es imprescindible, no sólo porque los problemas medio ambientales afecten a unas personas más que a otras o puedan afectar al mismo Desarrollo Humano, sino porque la forma de Desarrollo Humano es la que condicionará el camino de Desarrollo Sostenible. Sin un estudio de las relaciones entre regiones del mundo (si se quiere entre Primer Mundo y Tercer Mundo, o Norte y Sur), no podemos pensar adecuadamente en qué puede consistir el llamado Desarrollo Sostenible.

La razón es clara, si el uso de los recursos naturales es creciente y estos ya no dan para todos de la forma que los conseguimos ahora, es inevitable una tensión creciente entre los usuarios de esos recursos naturales.

Los países de ingresos altos, tendrán que replantearse en profundidad sus niveles de consumo y de eficiencia de los recursos. De tal forma que su uso de recursos disminuya en varios factores (aún sigue de hecho aumentando este uso) para dejar espacio al resto de la humanidad y para encontrar un camino de sostenibilidad.

Los países de ingresos medios, muchos de los cuales hemos visto siguen patrones de desarrollo creciente y rápido de los recursos y de la contaminación (hacia los niveles de los países ricos), deberán invertir esa tendencia de crecimiento rápido.

Y los países de ingresos bajos tienen unas necesidades de recursos materiales que los lleven a unos mínimos que puedan sacar a sus poblaciones de la pobreza, pero deben evitar de nuevo los pasos seguidos por los anteriores.

Así, antes de profundizar más en la relación Desarrollo Humano, Desarrollo Sostenible, debemos profundizar en el concepto de subdesarrollo, es decir, ¿por qué existen países que llamamos pobres? ¿Qué es el Desarrollo?



### 4.3. ¿Qué es el subdesarrollo?

Cuando hablamos de subdesarrollo o de desarrollo, implícitamente estamos suponiendo que existen países que llamamos desarrollados y otros que llamamos subdesarrollados. Esto implica un juicio de valor: ¿Quién decide que un país está desarrollado? ¿Qué es para el que habla desarrollo o subdesarrollo? El tema no es sencillo. Establecida una valoración podemos elaborar indicadores que “midan” ese desarrollo. Así, podemos asociar países desarrollados con países de ingresos económicos elevados (más renta, más desarrollo). O podemos asociar países desarrollados con países de alta industrialización. En general, cualquier indicador único que generemos para clasificar a los países será problemático.

Es más, ¿cómo huir de una visión etnocéntrica? ¿Una población de indígenas está subdesarrollada?

El desarrollo debe ser definido de una forma lo más amplia posible (un solo indicador pues basado en un aspecto –economía, tecnología etc.- será muy parcial).

Escojamos ahora la definición que da el PNUD de Desarrollo Humano (aquí hablamos de Humano como desarrollo centrado en las personas):

Según el PNUD, el desarrollo humano sería un proceso que amplía las elecciones de las personas mediante la expansión de las capacidades humanas. Las capacidades mínimas para el Desarrollo Humano comunes a todas las personas serían:

- tener una vida larga y saludable
- tener acceso al conocimiento
- tener un nivel de vida decente

Unidas a estas capacidades mínimas existen otras elecciones importantes como tener la oportunidad política, social y económica para ser creativo y productivo, para respetarse a uno mismo y ser respetado por los demás y para tener un sentido de pertenencia a la comunidad.

En esto incidiremos más adelante. Ahora pensemos que definamos como definamos esas capacidades, resulta claro que existen países y personas donde el potencial de desarrollar esas capacidades es más restringido por causas externas a la voluntad de esas personas.

Parémonos pues en el análisis de esas causas, suponiendo que ya intuimos todos la distinción entre países desarrollados y subdesarrollados, pobres y ricos, Sur y Norte, Primer y Tercer Mundo<sup>5</sup>, etc.

---

<sup>5</sup> Incluso el lenguaje que utilizamos es ya indicativo del concepto de desarrollo que tenemos. No es lo mismo hablar de países ricos y pobres, que de países desarrollados, en vías de desarrollo o menos adelantados.

### 4.3.1. Causas del subdesarrollo

Vamos a resumir las causas del subdesarrollo de forma muy breve y sin ánimo de ser exhaustivos. La bibliografía sobre el tema es amplia y las distintas visiones han cambiado a lo largo del tiempo en las últimas décadas<sup>6</sup>.

Las causas más inmediatas que en la literatura no especializada aparecen directa o indirectamente, hace tiempo que están desterradas por los especialistas y expertos pero aún siguen existiendo tópicos erróneos más o menos explícitos entre la sociedad y los medios de comunicación.

Entre estos tópicos suelen aparecer sistemáticamente:

- Causas geográficas ligadas a la falta de recursos naturales; argumentos que se desmontan rápidamente cuando analizamos que hay países ricos con muy escasos recursos naturales, e.g. Japón; y que hay países “pobres” ricos en recursos, e.g. Venezuela, Brasil, Sudáfrica...
- Causas climáticas ligadas a catástrofes, sequía etc. De nuevo los contraejemplos son numerosos. De hecho ya hemos visto que la relación es inversa, las catástrofes no son causa de pobreza, son causa de que esta persista.
- Causas demográficas ligadas a “exceso” de población y de su crecimiento. Si bien un crecimiento de población elevado puede ser un freno al desarrollo, Europa, en parte se desarrolló gracias a un crecimiento muy elevado de su población. Y de nuevo un país como Japón u Holanda, que son ricos, tienen tanta densidad de población como países como India o China. En el otro extremo, un país como Australia y Canadá tienen densidades bajas de población como tienen también Brasil o muchos países africanos.
- Causas ligadas a la falta de alimentos y agua potable. Por supuesto que a muchas personas les faltan cosas imprescindibles para su desarrollo. Pero el mundo no carece ni mucho menos de recursos para alimentar y dar de beber a toda su población. Si hay gente que se muere de hambre no es porque no existan los alimentos, sino porque las personas no pueden acceder a ellos económicamente<sup>7</sup>.

En los años 50 las explicaciones giraron principalmente entorno al llamado Retraso Histórico. La explicación era que los países del Sur estaban atrasados económica y socialmente respecto a los países del Norte. Ya en los años 60 se caracteriza el desarrollo por etapas, etapas que se van superando según se va industrializando un país. Es a lo que se dio el nombre de Desarrollismo. Se razona

---

<sup>6</sup> Ver por ejemplo: Aristizabal 1997.

<sup>7</sup> Demostrar que se producen alimentos a escala global para todas las personas. Ver [www.fao.org](http://www.fao.org)

así: La riqueza económica implica mayor bienestar e igualdad entre países y personas. La solución a un subdesarrollo histórico es la industrialización pues esta permite generar una riqueza económica. Es el momento del nacimiento de la AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo): la industrialización es necesaria y para llevarla a cabo se necesita una financiación. De ahí el sentido de la AOD.

Frente a la visión de las etapas del desarrollo surge una teoría opuesta, es la teoría de la dependencia: los países del Sur dependen comercial, tecnológica y financieramente de los países del Norte, mientras no se rompa esa dependencia no se conseguirá el desarrollo. Esa ruptura se consigue a través de la desconexión: los países del Sur deben desconectarse, comercial y financieramente del Norte y crear sus propias macro-regiones económicas.

En ambos casos se liga el subdesarrollo de forma muy fuerte a la riqueza económica de un país. De hecho, aún hoy esto sigue orbitando como explicación del subdesarrollo y como definición del desarrollo.

Sin embargo, el desarrollismo aplicado en los años 60 y principios de los 70 no funciona para la mayoría de los países. La teoría de la dependencia no se llega a aplicar nunca en parte por las consecuencias de la guerra fría y la influencia de EEUU y URSS.

Más adelante comienza a explicarse el subdesarrollo desde una perspectiva histórica: el análisis de la historia de un país nos va a permitir explicar su situación actual. Esta idea es casi obvia una vez descartadas las explicaciones típicas de clima, geografía etc. Si las capacidades humanas intrínsecas son iguales (pensar otra cosa es racismo) las diferencias observadas deben ser fruto del pasado.

Las explicaciones históricas están basadas fundamentalmente en las consecuencias que el colonialismo (siglos XV al XX de Europa sobre América, Asia y África), y la descolonización posterior, trajeron sobre el desarrollo de los colonizadores y el subdesarrollo de buena parte de los colonizados.

Este proceso de colonización y descolonización posterior trae multitud de consecuencias sobre los nuevos países independientes:

- El colonialismo afecta a todos los aspectos estructurales del país: economía, sociedad, religión, cultura, demografía, etc.
- Se cambian la infraestructura y las comunicaciones.
- La economía heredada está abocada a la extracción y la monoproducción.
- Se reduce la mortalidad por los adelantos médicos, pero la natalidad no es reducida (para ello se necesitaba un acceso al conocimiento, a métodos de anticoncepción e incluso al propio desarrollo económico).
- Se cambia la estructura social: se resienten las estructuras tribales, surge la vida urbana y la estratificación occidental. Estos cambios son más bruscos en África que en Asia y que a su vez en Latinoamérica.

- Se incorporan valores culturales occidentales: para muchos un verdadero choque cultural impuesto. Cuanto más reciente la colonización, mayor choque en todos los sentidos: la distancia tecnológica entre la España de Carlos I y los mayas era nimia comparada con la distancia entre Inglaterra y sus colonias africanas.

Y la propia descolonización, tal y como se realiza trae también sus consecuencias:

- Se crean fronteras arbitrarias, especialmente en África (países trazados con tiralíneas por los europeos, separando etnias y culturas y juntando etnias y culturas diferentes); nacen los estados en pueblos para los que no significan nada (en Europa los estados son algo que surge de forma “natural” poco a poco durante toda la Edad Media y parte del Renacimiento hasta la actualidad, en África, surgen en una sala de reuniones europea en unas horas).

- Se heredan los sistemas de explotación; en la mayoría seguirán operando como dueños absolutos las empresas del Norte, dueñas de las plantaciones y las minerías. Los recursos pues siguen yendo del Sur hacia el Norte. En ocasiones, las dictaduras que surgen en casi todas las excolonias son apoyadas por intereses del Norte. En otras ocasiones, son derribadas por ese mismo interés. En todos los casos, perjudican siempre los intereses del país que las sufre.

- Los países tienden a la corrupción: no existe un “bagaje” cultural; los gobiernos, democráticos o no, terminan siendo élites occidentalizadas (en nuestras universidades) o “jefes de clanes” con un poder al que no están acostumbrados. Éstas élites en el poder son muchas veces compradas literalmente por las grandes empresas comerciales del Norte. La consecuencia primera es que se dilapidan los recursos.

La primera conclusión es que se crea una relación de dependencia tanto tecnológica como de capital de los países del Sur hacia los países del Norte.

Y aún hoy, es el Norte el que sigue proporcionando los patrones “adecuados” de progreso y de desarrollo.

Reconociendo que los problemas heredados del colonialismo y la descolonización aún no se han superado; cabe preguntarse si se están superando todo este conjunto de problemas.

Existen macroindicadores globales de desarrollo (renta, alfabetismo, acceso a agua potable, esperanza de vida, etc.) que están mejorando en promedio. Pero el ritmo de cambio puede ser muy lento o incluso este ritmo puede retroceder para muchas personas.

---

<sup>8</sup> La configuración de los estados en Europa ha sido la causante de la mayoría de las guerras que en ella ha habido.

Habrá que analizar cómo es el desarrollo y cuáles son las posibles trabas que se pueden estar dando en este proceso de desarrollo de muchos países. Para ello, vistas muy someramente algunas de las causas iniciales que han generado los problemas, nos introduciremos en cuales pueden ser algunas de las causas actuales y de un pasado reciente que traban este desarrollo.

#### 4.3.2. Algunos problemas de anclaje actual en la pobreza

Entre la multiplicidad de factores que influyen en la persistencia de la pobreza, nos vamos a centrar en dos de ellos: la dependencia económica por la exportación de materias primas y el problema de la deuda externa. Ambos problemas además de tener puntos de causalidad entre ellos tienen puntos de contacto con la problemática medio ambiental.

Ya hemos señalado en el epígrafe anterior cómo una de las consecuencias de la colonización fue la transformación de las economías de los países colonizados en economías de exportación de materias primas; en muchas ocasiones estos países fueron especializados en la exportación de unos pocos productos, de tal forma que cualquier fluctuación negativa de los precios en el mercado o de una catástrofe climática local puede llevar a la ruina los ingresos por exportación de estos países. Muchos de ellos aún no han podido salir de esta dependencia.

Lo que ha venido pasando desde las descolonizaciones de los años 60-70 es que la tendencia de los precios de las materias primas en los mercados internacionales (que se fijan en los países ricos) ha sido negativa:

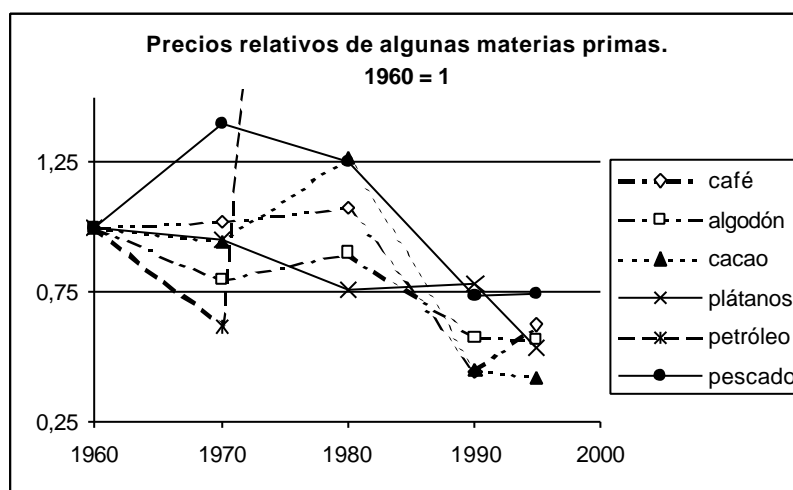


Fig 4.3. Elaborado a partir de WRI2000

Y las fluctuaciones en los precios pueden ser muy bruscas (e.g. entre 1990 y 1993 el precio de la pulpa de madera cayó a la mitad).

Estas fluctuaciones y tendencia a la baja tiene una doble consecuencia, por un lado puede conducir a crear o recrudecer la deuda externa de un país, y por otro lado, si los precios son bajos, el país exportador de estas materias primas puede incrementar su esfuerzo de explotación de los recursos (en el ejemplo anterior, un país en el año 1993 si quería obtener el mismo ingreso que en 1990 por la venta de pulpa de madera tenía que deforestar el doble que tan solo tres años antes).

La deuda externa de algunos países es una barrera enorme que impide por sí sola prácticamente cualquier esperanza de salir de la pobreza:

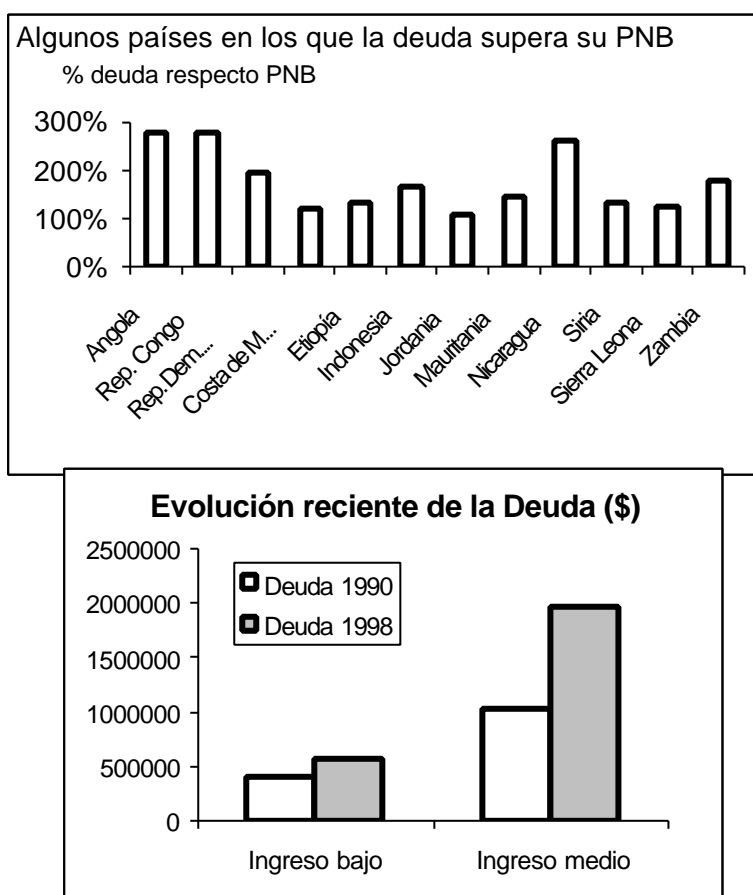


Fig. 4.4. Gráficos elaborados a partir de PNUD 2000 y BM 2001

Para los países fuertemente endeudados y para aquellos países muy pobres, la carga que supone la deuda externa es una traba que impide su desarrollo. Gran parte de las divisas que obtienen muchos de estos países por la exportación de sus productos (la mayoría materias primas poco pagadas) se utilizan para pagar una deuda que lejos de disminuir aumenta año tras año. Es lo que se denomina el servicio de la deuda: el porcentaje de exportaciones que se dedican a pagar la deuda externa. Así, 20 países dedicaron más de una cuarta parte de todas sus exportaciones a pagar una deuda en aumento. En 23 de los 34 países de desarrollo humano más bajo el servicio de la deuda supera el 10%, esto no sólo supera la capacidad de estos países de resolver sus problemas de pobreza y de salir del círculo vicioso de endeudamiento (más de la mitad de estos países tienen una deuda superior a su PNB), sino que se ven abocados a sobreexplotar sus recursos naturales o a dedicar tierras de cultivo a bienes de exportación (café, cacao, algodón etc.), en vez de dedicarlas a cultivos para la alimentación.

Las campañas internacionales para condonar la deuda externa que llevan desde hace muchos años muchas Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), tienen su apoyo en estos y otros argumentos (ver discusión sobre deuda ecológica más adelante).

**CUADRO 4.3: El caso de Laos y el Chad** (Fuente PNUD 2000)

Laos ocupa el puesto 140 en la clasificación de desarrollo humano del PNUD, su deuda externa era del 26,1% de su PNB en 1985, en 1998 era ya del 199,1%. Laos tradicionalmente ha venido exportando madera para obtener divisas (aproximadamente el 50% de todas sus exportaciones son en forma de madera). Desde los años ochenta y aún hoy ha venido dedicando más de un 5% de sus exportaciones a pagar una deuda creciente. Su gasto público en salud no llega al 2% (en 1990 no llegó al 0,05%) y el de educación sólo supera el 2% ligeramente. A pesar de esta deuda externa, el crecimiento per cápita ha sido de un 3,5% anual en la década de los 90, la esperanza de vida al nacer ha pasado de

40,4 años en 1975 a 53,2 años, y se ha reducido la tasa de mortalidad infantil prácticamente a la mitad desde 1970 (aunque aún hoy es 20 veces mayor que la de España). ¿Qué habría podido conseguir sin la carga de la deuda? ¿Qué ha pasado con los bosques de Laos en este tiempo? (Laos ha perdido más de 2/3 de sus bosques, sólo un 2% es bosque frontera, WRI 1999)

Chad ocupa el puesto 167 en la clasificación del PNUD, su deuda externa que era del 20,9% de su PNB es ahora superior al 65%. Chad obtiene más de un 80% de sus divisas por exportaciones del cultivo de algodón, cuyo precio en los mercados ha caído casi a la mitad desde 1960 (Chad importa cereales para su consumo, al igual que todos los países sud-saharianos salvo Zimbabwe). Chad dedica más del 10% de sus exportaciones

para pagar su creciente deuda externa y su renta per cápita es menor ahora que hace 25 años. Sin embargo, la esperanza de vida ha pasado de los 39 años a los 47,2 y

la tasa de mortalidad infantil se ha reducido algo más de un 25% en ese tiempo.

El conjunto de los 34 países de desarrollo humano bajo tiene una deuda del 98,4% de su PNB, dedicando un 15,4% de sus exportaciones anuales a pagar una deuda creciente. Para el conjunto de los 46 países clasificados como de desarrollo humano alto y principales deudores, esto supone un 0,8% de su PIB; la imposibilidad para los primeros sería casi una bagatela para los segundos. ¿Por qué no se cancela esta deuda? ¿Interesa a los países ricos mantener una deuda externa en países condenados a no poder pagarla nunca?

#### 4.4 Deuda Ecológica versus Deuda Externa

En la controversia sobre la Deuda Externa se está discutiendo sobre la conveniencia ética y lógica de perdonar la deuda económica contraída en las últimas décadas por los países empobrecidos, en especial de los países llamados “menos adelantados”.

Se utilizan argumentos que explican la pesada carga que supone para estos países deudas que en muchos casos superan su Producto Nacional Bruto (PNB) anual. Y se esgrimen argumentos que hablan de la Deuda Histórica<sup>9</sup> y de la Deuda Ecológica que, por siglos, el Norte tiene con el Sur<sup>10</sup>. Todos estos argumentos se rigen en último término por un principio ético de justicia y equidad que parece tan sólo calar en sectores progresistas, pero que no hacen mucha mella, a juzgar por los resultados, entre los poderes políticos y económicos de decisión. Los argumentos económicos y los éticos no parecen abocados así pues a entenderse.

Aunque personalmente estoy de acuerdo con los principios y argumentos que estoy llamando éticos (ver por ejemplo Ecología Política 1997 y 1999), y suscribiendo que el análisis de la deuda ecológica no debe pretender ni mucho

---

<sup>9</sup> En el Archivo de Indias consta que entre el año 1503 y el 1660 llegaron a San Lúcar de Barrameda 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata que provenían de América. Estas cantidades, a un interés de sólo el 3% anual supondrían una deuda Histórica de 5,75 millones de toneladas de oro y 500 millones de toneladas de plata, que al precio actual del mercado superaría en 5 veces el PIB mundial. ¿Hasta qué año tiene sentido retroceder para calcular el pago de la Deuda?

<sup>10</sup> De forma indiferente hablaré de Norte y Sur, países ricos y países empobrecidos, y de países de la OCDE y del resto de países, identificando unos grupos con otros aunque esto no sea del todo exacto. En cualquier caso, los cálculos que se van a hacer aquí, no se modificarían mucho por identificar el Norte con los países de la OCDE.



menos “poner precio a la naturaleza, ni colocar los servicios ambientales en el mercado, ni poner precio al derecho de contaminar” (Ecología Política 1999) pienso aún así que una cuantificación monetaria (de lo incuantificable) puede servir de argumento que acerque la postura ética a la postura económica que no entiende nada más que de valores monetarios.

Algunos intentos de esta imposible cuantificación ya se han hecho a nivel global; así, considerando únicamente las emisiones de CO<sub>2</sub> Joan Martínez Alier expone (Ecología Política 1997, pag.172): “si la reducción anual [del CO<sub>2</sub>] necesaria se estima en unas 3000 millones de toneladas de carbono... y si el coste medio de la reducción se estima en solamente unos 20\$ por tonelada, entonces puede obtenerse una cifra aproximada de 60 mil millones de \$ (una décima parte de la Deuda Externa de América Latina) que deben cada año que pasa al mundo los países cuyos ciudadanos producen CO<sub>2</sub> en exceso”.

En este mismo tipo de evaluación Azar (1995) concluye que la deuda ecológica con las generaciones futuras por los efectos del CO<sub>2</sub> sería de unos 10 billones de \$.

Sin embargo, estos dos ejemplos pecan de ser conservadores (aunque esta no sea la idea de los autores) puesto que sólo cuantifican el efecto del CO<sub>2</sub>, y todos sabemos que existen muchos otros factores de impacto sobre el medio ambiente.

### **¿Cómo calcular la Deuda Ecológica?**

Para el cálculo que vamos a hacer aquí, nos basaremos en tres trabajos amplios y reconocidos y utilizaré sus hipótesis y conclusiones como válidas.

El primero al que me voy a referir es el de Constanza (1997) en el que se concluye que los servicios ecológicos de la Naturaleza, la mayoría no pagados, superan los 33 billones \$/año (en \$ de 1994).

El mayor problema de éste cálculo es, de nuevo, que es muy conservador: hay quien sostiene con toda lógica, que el valor real es infinito puesto que no podemos sustituir los servicios de la Naturaleza con nuestra tecnología actual. Un cálculo propio optimista, pues supone que esa tecnología existe ya, de cuánto nos costaría sustituir los servicios de la Naturaleza da como resultado un valor 5000 veces mayor que el que da Constanza<sup>11</sup>.

Aún así, supondremos que la Naturaleza nos proporcionaba en 1995 un flujo de servicios de 33 billones de \$/año.

Otro de los trabajos en el que nos vamos a apoyar es en el “Living Planet Report 2000” (LPR2000). Este informe presenta dos cálculos globales: por un

---

<sup>11</sup> Este cálculo está basado en una simple extrapolación de cuánto costó el experimento llamado Biosfera II, que trató precisamente de simular con tecnología los servicios de la Naturaleza.

lado el “Índice del Planeta Vivo” (IPV) que cuantifica el estado y calidad de los ecosistemas naturales y la “Huella Ecológica” (HE) que mide la presión humana sobre los ecosistemas a través del consumo de los recursos renovables y de la contaminación a través de las emisiones de CO<sub>2</sub>.

La huella ecológica (HE) calculada, ha crecido en ese periodo de tiempo en un 50% (a partir de aquí asignaremos un índice 100 a la HE de 1970).

Por otro lado, la HE del mundo sobrepasa la capacidad productiva biológica de la Tierra (Biocapacidad (BioC)), lo que para el LPR2000 “es la causa última del decaimiento de la salud de los sistemas naturales... como viene a indicar el IPV”.

Puesto que la HE correlaciona bastante bien con la Renta de los distintos países (Renta medida mediante el PNB en \$ bajo el criterio de la Paridad del Poder Adquisitivo o PPA), el impacto ambiental y el deterioro sobre los ecosistemas es función directa del consumo o renta.

El tercer trabajo también reciente con el que vamos a trabajar es el Informe del World Research Institute 2000, que compila en forma de datos y tablas el estado de algunos ecosistemas importantes a nivel mundial y desgregado por países.

Para calcular la Deuda Ecológica además de en los cálculos de esas tres fuentes, nos apoyaremos en varias hipótesis:

1ª Supondremos que el flujo de los servicios naturales es proporcional al “stock” de “capital natural”; es decir, si desaparece un % de ecosistema desaparece ese mismo porcentaje del flujo de servicios que proporcionaba.

2ª Supondremos que el capital natural (el stock) viene reflejado directamente por la cantidad de superficie del ecosistema que se vaya a evaluar.

3ª La presión sobre los recursos naturales (HE) es la causante del deterioro. Es decir, a mayor HE mayor deterioro de los ecosistemas.

4ª Los ecosistemas naturales locales son deteriorados directa o indirectamente por poblaciones locales o lejanas. Es decir, el deterioro no es únicamente local (como es el efecto invernadero, las importaciones de materias primas etc.).

Bajo esta hipótesis la Deuda Ecológica contraída con la Biosfera entre 1970 y 1995 estaría repartida a partes iguales entre el Norte y el Sur pues la HE per cápita de los países de la OCDE es 4 veces mayor que la de los demás países, y estos últimos tienen una población aproximadamente 4 veces mayor (la HE del Norte como conjunto iguala a la del Sur como conjunto).

Sin embargo el deterioro ecológico no está igualmente repartido entre geografía de países del Norte y la geografía del Sur (2/3 del deterioro se da al

menos en el Sur); esta sería la Deuda Ecológica contraída por el Norte con los países empobrecidos.

Asignaremos parte de la desaparición de los ecosistemas del Sur a los países del Norte de acuerdo a las anteriores hipótesis.

Vamos a utilizar la pérdida de bosques tropicales, manglares y superficies pantanosas en el Sur junto con el efecto de las emisiones de CO<sub>2</sub> (calculado por Azar); estos serán los factores que van a dar lugar a una Deuda Ecológica del Norte para con el Sur. Esta hipótesis es conservadora pues no vamos a calcular la pérdida de servicios naturales del resto de ecosistemas: corales, estuarios, etc., y sólo vamos a tener en cuenta las pérdidas ecológicas desde 1970 hasta 1995.

Cálculos:

Pérdidas de bosques tropicales<sup>12</sup> entre 1970 y 1995 ~ 342 millones de Ha. (extraído de WRI, PNUD y PNUMA 1996 y 1998)

342 millones de hectáreas realizan un flujo de servicios de 0,684 billones de \$ al año<sup>13</sup> (esto se pierde anualmente desde 1995). El flujo anual promedio perdido en ese periodo es de unos 27 mil millones de \$. La deuda ecológica total por pérdida de bosques tropicales es de 8,55 billones de \$.

Pérdidas de manglares<sup>14</sup> entre 1970 y 1995 (en el Sur) ~ 15 millones de Ha. (extraído de WRI 2000 y de PNUD 1998).

La deuda ecológica total por ésta pérdida sería de unos 4,69 billones de \$. Acumulándose nueva deuda a razón de 0,375 billones de \$/año.

Pérdidas de pantanos entre 1970 y 1995 (en el Sur) ~ 7,5 millones de Ha<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> De nuevo conservadoramente solo tenemos en cuenta la deforestación como factor de pérdida de flujo de servicios de los bosques tropicales; no tenemos en cuenta las pérdidas de servicios por fragmentación y deterioro que se saben muy importantes (Nepstad 1999)

<sup>13</sup> Un bosque tropical realiza unos servicios que anualmente valen 2000\$ por Ha según los datos de Constanza.

<sup>14</sup> Los manglares realizan servicios por valor de unos 10000\$ anuales por Ha, entre los años 1970-95 se han podido perder la mitad de los manglares, la mayor pérdida en el Sur (PNUD 1998).

<sup>15</sup> Asumiendo que el 50% de los pantanos están en el Norte y el resto en el Sur (conservadoramente) y que se ha deteriorado un 50% de las zonas del Sur. Teniendo en cuenta que los pantanos ocupan aproximadamente la misma superficie que los manglares (Constanza) pero que realizan un servicio de valor doble por ha que los manglares (Constanza), el resultado es que la pérdida económica por la pérdida de pantanos es la misma que la debida a los manglares. Según MacKinnon (tomado de WRI 2000) se ha perdido el 46% de los pantanos en Indonesia y el 98% en Vietnam con lo cual seguramente asignar un deterioro del 50% en los países del Sur de los pantanos es más bien conservador.

Pérdida global en el Sur de ecosistemas claves: 18 billones de \$

Deuda Norte => Sur por el CO<sub>2</sub> emitido<sup>16</sup>: 5 billones de \$

De acuerdo con las hipótesis asignamos la mitad del deterioro en el Sur como debida al Norte, es decir 9 billones de dólares por pérdida de ecosistemas.

14 billones de \$ (9+5) sería la Deuda Ecológica contraída con el Sur.

En forma de tabla<sup>17</sup> y contextualizando ya todos estos resultados:

1995	Billones \$	% relativo al PIB países industrializados
PIB (\$PPA) países industrializados <sup>a</sup>	<b>20,1</b>	<b>100%</b>
Flujo de servicios Naturales <sup>b</sup>	<b>33</b>	<b>164%</b>
Deuda Externa del Sur <sup>a</sup>	<b>1,6</b>	<b>8%</b>
Servicio de la Deuda Externa <sup>c</sup>	<b>0,186</b>	<b>0,9%</b>
Deuda Ecológica N-S <sup>d</sup>	<b>&gt; 14</b>	<b>&gt;70%</b>
Servicio de la Deuda Ecológica del Norte <sup>d</sup>	<b>&lt; 0 (sigue extrayendo recursos del S)</b>	
Incremento anual de la deuda ecológica <sup>d</sup>	<b>0,7</b>	<b>3,5%</b>
Deuda externa países desarrollo humano bajo (excluida India) <sup>a</sup>	<b>0,246 (95% de su PNB)</b>	<b>1,2%</b>
Deuda externa países menos adelantados <sup>a</sup>	<b>0,136 (113% de su PNB)</b>	<b>0,68%</b>

Tabla 1. <sup>a</sup> Fuente PNUD 1998. <sup>b</sup> Fuente Constanza. <sup>c</sup> Fuente WRI 1998. <sup>d</sup> Fuente: Este trabajo

<sup>16</sup> De los 10 billones de \$ que según Azar debemos a las generaciones futuras por las emisiones de CO<sub>2</sub>, 7 billones los debe el Norte y 3 billones el Sur pues las emisiones históricas de CO<sub>2</sub> del Norte suponen un 70% del total y las del Sur un 30% (WRI 2000, tabla AC1). Pero como la población del Sur es un 80% de la total, 8 de los 10 billones de \$ deben ser pagados al Sur. Como el Sur se debe así mismo 3 billones de \$, el Norte debe al Sur el resto, es decir, 5 billones de \$. Este cálculo es de nuevo conservador pues los perjuicios del efecto invernadero van desproporcionadamente más hacia los pobres.

<sup>17</sup> Datos extraídos del PNUD-98 y de este trabajo.

Estamos contrayendo una deuda ecológica con las generaciones futuras impagable y quizás irreparable. Esta deuda es superior en los países del Norte y, además, son los países ricos los que han venido acumulando una deuda enorme en las tres últimas décadas con los países del Sur. Si extendiéramos la deuda ecológica más hacia atrás en el pasado, nos encontraríamos con una deuda histórica ecológica enorme de los países ricos (recordemos que en los cálculos de este trabajo sólo se tiene en cuenta la deuda ecológica contraída a partir de 1970). Vemos como, en cierta forma, el crecimiento económico se ha venido haciendo a costa del medio ambiente, y sobre todo, al menos en estas últimas décadas, a costa del medio ambiente de los países empobrecidos. La injusticia es evidente.

En éstos cálculos hemos supuesto que los países ricos no están pagando nada por los servicios ecológicos de los ecosistemas de los países empobrecidos. En realidad, una pequeña parte de los 33 billones de \$/año calculados por Constanza sí son de alguna manera pagados por la economía monetaria (la producción de comida, madera, los valores turísticos etc.) pero este conjunto de servicios valorados no llega al 20% del total (y es más valorado además en el Norte que en el Sur). Puesto que el valor dado por Constanza es un valor muy conservativo no lo he tenido en cuenta en los cálculos anteriores.

Lo más importante que podemos señalar es que la Deuda Ecológica del Norte es mucho mayor que la Deuda externa del Sur, así pues la discusión, al menos en un plano ético, sería más bien si el Sur acreedor quiere perdonar la deuda del Norte y no al revés.

#### **4.5. La Ayuda Oficial al Desarrollo**

¿Qué soluciones se están aportando para los problemas de desarrollo de los países empobrecidos?

La respuesta más inmediata de los países ricos es en principio la llamada Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Las Naciones Unidas propusieron en los años 70 que los países ricos aportaran un 0,7% de su Producto Nacional a esta AOD. Sin embargo, tras varias décadas, esta ayuda oficial nunca ha estado cerca del 0,7% y en la actualidad no llega al 0,25% (en los años 80 estaba por encima del 0,30%). Con lo que salvo unos pocos países (Noruega, Suecia, Holanda y Dinamarca) no se ha cumplido con el compromiso de las Naciones Unidas por parte de los países ricos. A pesar de esta escasez, para muchos países esta AOD es importante puesto que representa un alto porcentaje de su PNB anual (e.g. más de un 30% para Nicaragua).

Pero las prioridades de la AOD no son claras, teniendo en ocasiones obvias implicaciones de intereses políticos o económicos más que de ayuda real para paliar problemas de pobreza.

Así, si nos preguntáramos fuera de este contexto: ¿Qué tienen en común estos países: Antigua y Barbuda, Saint Kitts, Dominica, Seychelles, San Vicente, Samoa, Cabo Verde, Vanatu, Santo Tomé e Israel? Sería difícil dar una solución. La respuesta es que en 1998 fueron los 10 países que más ayuda per cápita recibieron del mundo. Estos países no son pobres todos (Israel, el que más ha recibido en las últimas décadas, tiene una renta per cápita superior a la de España). ¿Tienen algo en común esos países si quitamos a Israel<sup>18</sup>?

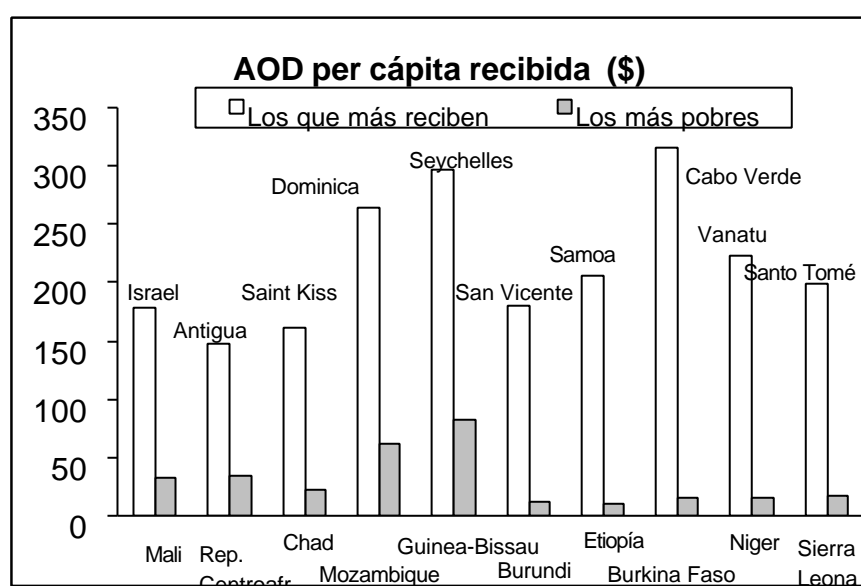


Fig 4.5. Fuente: PNUD 2000

<sup>18</sup> Todas son islas pequeñas (las islas Vanatu tienen poco más de 12000km<sup>2</sup>, las demás son más pequeñas) y por tanto de una población absoluta pequeña (Cabo Verde, la más poblada tiene 360000 habitantes), con lo que esta podría ser una razón para recibir una ayuda per cápita elevada: la única isla pequeña tropical independiente que no recibe una elevada ayuda per cápita es Trinidad y Tobago (pero tiene más de un millón de habitantes). Belice y Suriname, también reciben bastante, son pequeños países tropicales pero no son islas. Quizás es importante ser un país tropical (Swazilandia, al sur de África, es un pequeño país pobre no tropical que recibe poco en comparación con estos países). ¿Tienen algo más en común estas islas tropicales? Sí, son productoras de azúcar, algodón, plátano, coco, cacao o café, son destino muchas de ellas muy conocido de turistas de países ricos y son paraísos fiscales alguno de ellos acusados de blanqueo de dinero.

Lo que resulta obvio es que la Ayuda Oficial al Desarrollo es canalizada con un objetivo distinto a la prioridad que marca la pobreza.

Si la AOD oficial no ha tenido éxito en cuanto a sus objetivos (por confundirlos), es quizás porque no se lleva a cabo a través de la ONU, con lo que las prioridades políticas y económicas de los países donadores son las que cuentan.

#### **4.6. La conexión Desarrollo Humano equitativo-Desarrollo ambientalmente Sostenible**

Vemos con todo ello, que las dificultades de Desarrollo Humano de muchos países son un impedimento al Desarrollo Sostenible global, los más pobres porque se ven obligados para su supervivencia a un abuso de sus recursos naturales (que se dedican a la exportación y que por tanto revierten en ellos de forma sólo indirecta), los que se están industrializando lo hacen a un ritmo en el que el deterioro ambiental es secundario (siguiendo un camino parecido al que siguieron los países ricos). E incluso el desarrollo de los países ricos sigue, a pesar de toda su tecnología, dependiente de un uso creciente (en vez de lo contrario) de los recursos naturales. Son estos países, por su posición de privilegio y por su responsabilidad moral (y por el abuso pasado y presente de su poder) los que tienen una triple responsabilidad:

- La primera es desconectar su desarrollo económico y social del uso de recursos naturales, aumentando en varios factores la eficiencia de la productividad de sus recursos y/o reducir su nivel de consumo; la razón es que han sido los causantes del camino de insostenibilidad que lleva la humanidad en su conjunto.

- La segunda, es la transferencia rápida de la tecnología más eficiente a los países llamados en vías de desarrollo. Los 1200 millones de ricos han superado los límites de soporte ecológicos, y teniendo en cuenta solo a los chinos, con otros 1200 millones de personas llevando el mismo camino rápido de crecimiento y de abuso de los recursos, el que los ricos inviertan su camino ellos solos no soluciona el problema global. En los foros internacionales China y otros países argumentan que tienen derecho a hacer lo mismo que hicieron los países ahora ricos, y demandan para salvaguardar el entorno esa transferencia tecnológica.

- La tercera, es dejar un espacio para el crecimiento material de los países más pobres y cooperar con ellos para que salgan de la pobreza y mantengan su medio ambiente (hoy el mayor deterioro ecológico local se está dando en estos países; en ellos la transferencia tecnológica adecuada es prioritaria también).

En conclusión, sin unas relaciones internacionales más justas y equitativas que conduzcan a todos los países al Desarrollo Humano, es inviable cualquier propuesta de Desarrollo Sostenible. Además, dado que el deterioro natural supone una barrera para el desarrollo humano (desertización, problemas de contaminación y sobre uso de agua, deforestación etc., con la consiguiente pérdida de productividad), el Desarrollo Humano equitativo sólo se conseguirá si los patrones de desarrollo son sostenibles ambientalmente; es obvio que sin un ambiente sano, sin una naturaleza sana, no puede haber Desarrollo Humano, es precisamente lo que los estudios de aproximación a los límites nos advierten. Desarrollo Humano equitativo y Desarrollo Sostenible ambientalmente son caras pues de la misma moneda; uno implica al otro, son equivalentes en este momento histórico.

#### **4.7. Insostenibilidad humana**

Hasta ahora hemos trabajado los factores ambientales (físicos) de la sostenibilidad, de hecho, la inmensa mayoría de discusiones y propuestas de Desarrollo Sostenible se centran en factores ambientales, y solamente algunas llegan a reconocer las trabas que la pobreza y la desigualdad humanas ponen a las mejoras de los problemas ambientales.

Pero si continuamos con la reflexión sobre la relación entre Desarrollo Humano equitativo y sostenibilidad ambiental, podemos hacernos ahora una nueva pregunta: ¿la inequidad es un factor de insostenibilidad?

##### **4.7.1. Pobreza absoluta y relativa**

Los informes del PNUD entre otros están plagados de ejemplos de problemas de pobreza absoluta (ver los ejemplos en el capítulo introductorio de este libro). Los informes de las Naciones Unidas llegan a calificar de escándalo la persistencia de pobreza absoluta de la mayoría de la población mundial. Sin embargo, si este hecho es calificado como escandaloso es por una doble razón: porque existen recursos (económicos y materiales) de sobra para cubrir las necesidades más básicas de todas las personas mientras una minoría rica (menos del 20% de la población) vive en comparación en la opulencia. Reconocer que las soluciones son posibles para evitar la pobreza absoluta y que éstas soluciones no se dan en un entorno de “opulentos” supone un daño moral tanto en ricos como en pobres. Este daño moral es percibido de una forma tan fuerte en unos y otros que, argumentaremos, termina siendo más importante la pobreza relativa que la pobreza misma, la pobreza absoluta.

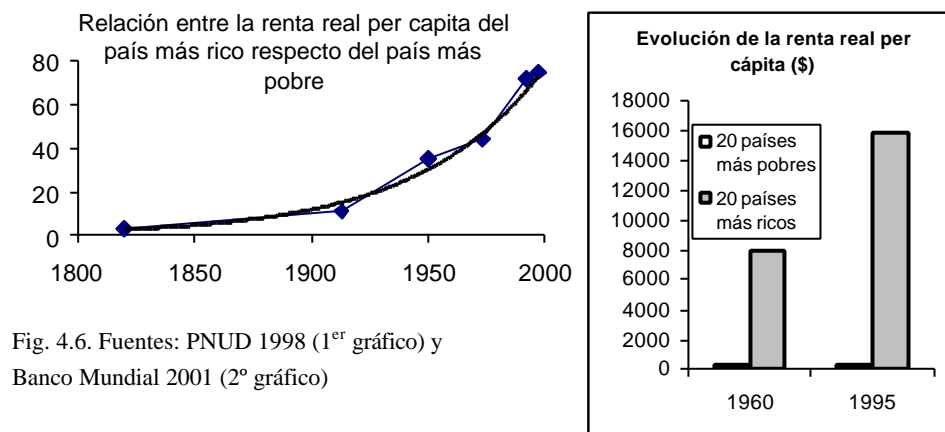
El informe del PNUD de 1998 se centró precisamente en remarcar las diferencias en el consumo de las personas; su cuadro 1.12 es muy significativo:



Gastos y necesidades anuales:

- Enseñanza básica para todos: 6000 millones de \$
- Cosméticos en los Estados Unidos: 8000 millones de \$
- Agua y saneamiento para todos: 9000 millones de \$
- Helados en Europa: 11000 millones de \$
- Salud reproductiva para todas las mujeres: 12000 millones de \$
- Perfumes en Europa y Estados Unidos: 12000 millones de \$
- Salud y nutrición básicas: 13000 millones de \$
- Alimento para animales domésticos (en UE y EEUU): 17000 millones de \$
- Empresas de recreo en Japón: 35000 millones de \$
- Cigarillos en Europa: 50000 millones de \$
- Bebidas alcohólicas en Europa: 105000 millones de \$
- Gasto militar en el mundo: 780000 millones de \$ (ahora cercano al billón de \$).

Las prioridades en el mundo no son claramente las de un desarrollo humano equitativo. La desigualdad de hecho va en aumento:



Y la pobreza relativa más que la absoluta es la que puede llevar a desequilibrar una sociedad: Desde nuestra perspectiva actual las sociedades de hace 600 años eran todas pobres. Incluso los ricos en la época medieval en

Europa, serían calificados como pobres desde un punto de vista moderno: los reyes y nobles no disponían de buenos servicios de saneamiento, ni de salud, ni de educación, y su esperanza de vida era muy baja respecto a la nuestra. Sin embargo, aún seguimos haciendo soñar a nuestros niños con cuentos de caballeros y princesas de esa época. Seguramente muchas personas preferirían aquella pobreza absoluta, pero riqueza relativa, a su riqueza absoluta actual, pero pobreza relativa. Desde luego la pobreza extrema hace mucho daño, pero no menor es el daño psicológico de la injusticia que supone la desigualdad. Cuando se escucha a los pobres (ver las frases introductorias de este capítulo) su queja y dolor van tanto por sus necesidades absolutas insatisfechas como por su insatisfacción psicológica. Escuchémosles de nuevo:

- Las personas pobres tienen que existir para servir a los grandes, a los ricos. Así es como Dios ha hecho las cosas (un pobre en Brasil, 1995).
- Cuando uno es pobre, carece de influencia en la vida pública y se siente inferior. No tiene que comer y el hambre reina en su hogar; no tiene ropa; su familia no progresa (una pobre de Uganda, 1998).
- Sin estos sencillos gestos humanos de solidaridad, nuestras vidas serían insoportables (una mujer pobre de Ucrania, 1996).
- Si uno tiene hambre, siempre pasará hambre; si uno es pobre, siempre será pobre (Viet Nam, 1999).
- ¿Qué determina la pobreza o el bienestar? El destino de la población indígena es ser pobre (Ecuador, 1996).
- En una época yo tenía dos cerdos y unos 20 pollos, pero ahora no tengo nada. Apenas tengo dinero para comprar pan cada día. Hace unos años mi refrigerador estaba lleno de salchichas. Ahora está vacío. Tal vez Dios nos ha castigado por nuestro despilfarro anterior (una mujer de la República de Moldova, 1997).
- Queremos ser ricos (Nigeria, 1997)
- La pobreza es humillación, el sentido de ser dependiente y de vernos forzados a aceptar la rudeza, los insultos y la indiferencia cuando buscamos ayuda (Letonia, 1998).

Fuente: Manco Mundial 2000

Vemos reflejadas en estas frases los deseos y frustraciones de la gente pobre desde su propia perspectiva. Pero quizás podamos distinguir entre los deseos absolutos (“queremos ser ricos”) de tener más, y los deseos relativos (“tenía dos cerdos...”) desde quien ha perdido su estado. Y también entre la asunción de la fatalidad como causa del que recibe generacionalmente el estado de la pobreza (“el destino de la población indígena es ser pobre”) y la

frustración unida a la fatalidad (“la pobreza es humillación” y “Dios nos ha castigado”) del que ha descendido recientemente a la pobreza. Aunque el dolor es clave en todos los tipos de pobreza, cuando se parte de una situación anterior mejor (el caso de los pobres en los países de economías ex-comunistas) la frustración psicológica es probablemente mayor debido seguramente al conocimiento de otras realidades (en este caso pasadas). Es quizás el mismo caso que las últimas revueltas sociales en Argentina. Estas revueltas tienen su sentido cuando se observan desde una situación de disminución de la pobreza más que de la observación de la pobreza absoluta: los argentinos, a pesar de la crisis, siguen viviendo en términos absolutos mejor que muchos países de su entorno geográfico en los que las revueltas sociales no parecen tan graves.

Este conocimiento de otras realidades (de esa pobreza relativa) es más importante de lo que a primera vista pueda parecer. Algunos estudios en sectores pobres, han concluido incluso que la misma educación se convierte en un factor importante en la percepción subjetiva de la propia salud. Así, en un estudio de mujeres en la India (Nusbaum (1998)), se encontró que en condiciones de mala salud real y objetiva, las mujeres con mayor educación estaban más insatisfechas con su salud que las mujeres con menor nivel educativo. La educación está permitiendo percibir mejor las necesidades no satisfechas, pero también termina añadiéndose a la frustración general de un estado de pobreza.

Esta misma educación o acceso al conocimiento desde el punto de vista de los privilegiados se constituye también en un conflicto moral (y por tanto una frustración) cuando se estudia la realidad del estado de la pobreza.

*“Dado que los ricos son responsables de la desaparición de la pobreza absoluta de los seres humanos, el rechazo a hacerlo sólo se paga al precio de atrofiar su humanidad. Por esta razón el mantenimiento de lo superfluo junto con la miseria absoluta de grandes masas, es deshumanizador tanto para los que tienen como para los que no tienen” Goulet, pág.72.*

¿Qué lector es capaz, tras haber leído hasta aquí, de no sentir más de un pinchazo en su conciencia moral? La realidad es que entre las personas ricas, existe una falta de conocimiento abismal de todos estos temas (si no fuese así, sobraría este libro y muchos otros) primer e imprescindible paso para que desde este lado se puedan aportar soluciones a las crisis globales. Sin embargo, ¿qué factores pueden llevarnos de la toma de conciencia de estas realidades, a la acción hacia la persecución de un mundo más justo y equitativo? Retomaremos en el siguiente capítulo esta pregunta.

#### 4.7.2. Aproximación a los límites de desigualdad

Históricamente las sociedades humanas han sido muy conflictivas entre ellas y dentro de ellas, ya vimos que existieron civilizaciones que desaparecieron precisamente por problemas de sostenibilidad con su entorno físico natural. Sin embargo, la mayoría de las civilizaciones han desaparecido por conflictos o guerras internos o externos humanos. Desde este punto de vista, quizás sea más difícil la sostenibilidad humana por problemas sociales que la sostenibilidad por problemas ambientales. En un mundo globalizado en el que no deja de haber conflictos internos nos podemos preguntar si existen límites a nuestra marcha como civilizaciones. En particular si los conflictos humanos (ya sea por los recursos naturales o por los desequilibrios entre países) pueden llevarnos a situaciones insostenibles.

Sin duda, el acceso a los recursos naturales y el impacto de las distorsiones ecológicas a escalas supranacionales, llevará en un futuro a conflictos entre países. La razón de esta seguridad, es que los conflictos se han dado siempre y se están dando en el presente. El acceso a recursos naturales como el agua puede estar detrás de algunas disputas contemporáneas. La ocupación por parte de Israel de los altos del Golán donde nacen las fuentes de agua dulce que alimentan una región muy escasa en agua, o el conflicto Pakistán-India, por Cachemira, región muy montañosa donde nacen ríos muy importantes para ambos países, sin duda tienen entre otras causas el control por un recurso esencial para cualquier país.

La guerra en Iraq de principios del 2003 tiene su justificación real, para muchos, en el control del petróleo por parte de EEUU.

La lluvia ácida ha dado y está dando lugar a negociaciones internacionales de escala regional (Norteamérica, Europa, Este asiático) en las que los que reciben los efectos perniciosos (Canadá, países escandinavos, Japón) tratan de poner límites a los países causantes del problema. Si estas negociaciones no son fáciles, podemos intuir las dificultades de las negociaciones de escala global, como el agujero de ozono o el cambio climático. Los problemas globales con el medio ambiente, se superponen con los problemas humanos en todas las negociaciones mundiales; en la cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992, quedó claramente patente la división y el conflicto entre países ricos y países pobres, países sin recursos naturales y con ellos, países contaminadores y receptores de dicha contaminación. El llamado conflicto Norte-Sur, es ya una realidad que puede recrudecerse en un futuro inmediato. De hecho no faltan autores que ven la raíz del terrorismo internacional en esta desigualdad Norte-Sur, u Occidente-resto del mundo (si bien lógicamente se engarzan otras razones culturales, religiosas etc.).

Pero además de la interacción entre los conflictos entre países por problemas con el medio ambiente, pueden existir también límites en el aumento de la desigualdad en el desarrollo humano. Y la razón de ello puede estar precisamente en parte en la llamada globalización que trae tanto una globalización en la información como en las conciencias.

En el epígrafe anterior señalábamos que la pobreza relativa frustra tanto como la absoluta, si bien la primera es más proclive que la segunda a llevar a las personas que la sufren a la protesta y revuelta. La pobreza absoluta sin una conciencia clara de que es también relativa suele conducir al que la padece a un sufrimiento callado, a una conformidad con el destino o los designios divinos. Sin embargo, la pobreza relativa y su toma de conciencia lleva al que la padece muy a menudo al sentimiento de injusticia, luego a la ira y quizás incluso a la violencia. De igual forma, desde la posición del privilegiado, el mayor conocimiento de esa pobreza, puede llevar y lleva por un lado al rechazo del otro<sup>19</sup> cuando la educación y análisis es muy superficial, pero por otro lado lleva también hacia un sentimiento de solidaridad e incluso de lucha por la justicia<sup>20</sup>; ya que si la situación de injusticia que ve el pobre es objetiva, tanto vale para el pobre como para el rico esa falta de justicia.

Los niveles de desarrollo humano absoluto están aumentando en la mayoría de los países, por lo menos indicadores como la esperanza de vida y el alfabetismo crecen mayoritariamente. Esto que es positivo por sí mismo es un factor que añadido a la explosión en las tecnologías de la información (que nos permite aún más rápido el conocimiento de situaciones y problemas en cualquier parte del mundo) se puede unir al aumento de desigualdad (pobreza relativa) en un cocktail explosivo.

En general, una persona tiene conciencia directa de la pobreza en su entorno local (por ejemplo, con el llamado cuarto mundo, los pobres de los países ricos) e indirectamente a través de datos e imágenes. Tomamos conciencia de la pobreza en otros países, a través por ejemplo de indicadores como la renta per cápita, etc.

En un mundo que se globaliza, estas diferentes tomas de conciencia se van desdibujando. Cada vez es más frecuente que me preocupe de los sectores marginales de la droga en mi ciudad tanto como de los problemas que ésta

---

<sup>19</sup> En el fondo el ascenso reciente y continuo de la ultraderecha en Europa es debido seguramente a la toma de conciencia del problema de la inmigración, una toma de conciencia muy superficial y simplona que culpabiliza al otro de los problemas, sin la capacidad de ver que precisamente los problemas de inmigración que hoy tenemos hunden sus raíces precisamente en hechos de los que los privilegiados europeos pasados y presentes son causantes en muy buena medida.

<sup>20</sup> También el ascenso de los movimientos antiglobalización pacíficos y solidarios son estimulados por las mismas razones. Sin embargo, son éticamente mucho mejores, y casi siempre mucho más profundos en razonamientos.

genera en Colombia (de hecho, las personas solidarias que son activas en uno de estos campos suelen ser las más concienciadas en los demás) y de entender además la conexión entre ambos problemas.

Si escogemos un ciudadano promedio mundial, este observa una desigualdad en su país de 0,386 en el índice Gini<sup>21</sup>, este sería el promedio de desigualdad en el entorno local que una persona ve directamente. En cambio, en foros de discusión internacional, los políticos que representan a los distintos países, al dialogar, parten de realidades diferentes, y por tanto, es posible que las desigualdades entre países estén como fondo en esas reuniones; el índice Gini entre países es de 0,555. Quizás la presión migratoria internacional sea debida a esa conciencia de desigualdad entre países (por tanto si la desigualdad crece, la presión migratoria crecerá). Pero el dato que mejor se aproximaría a la realidad de la desigualdad es el índice Gini entre personas a escala global (tener en cuenta a los más ricos del mundo y a los más pobres, sean del país que sean). Este índice estaría situado en el entorno de 0,7. La globalización puede estar llevándonos pues de una conciencia medida por el Gini de 0,386 a una de 0,7. Esta toma de conciencia puede ser insostenible socialmente (estos cálculos están elaborados a partir de datos extraídos del Banco Mundial –1999–).

#### **4.8. Paz, igualdad y libertad como factores de sostenibilidad humana y ambiental**

*Nos gastamos 50 veces más en preparar la guerra que en desmilitarizarnos.*

*50000 veces más que en construir una cultura de Paz.*

Si la desigualdad, los conflictos y guerras y la falta de libertad, son los principales factores que nos pueden llevar a la insostenibilidad que hemos llamado humana, sus contrarios serán los factores claves para un desarrollo humano que se pueda sostener no solamente desde el punto de vista físico ambiental. Existe cierta desconexión entre la mayoría de los estudios que tratan el desarrollo sostenible con los estudios que tratan el desarrollo humano; sí hay autores que observan la relación entre pobreza y medio ambiente en las dos direcciones que hemos visto<sup>22</sup>, pero escasea mucho la visión de estos últimos

---

<sup>21</sup> El índice Gini es un número entre 0 y 1. Cuanto más cerca de 1 mayor la desigualdad. Para hacernos una idea del índice, cuando decimos que el 20% de la población tiene un 80% de los recursos el índice GINI sale de 0,60. El que el 20% se apropie del 90% supone un índice de 0,70. Si el 20% se apropiara del 60% el índice sería de 0,40. Si el 20% se conformara solo con un 50% el índice sería de 0,30. (Todo esto suponiendo que todos los ricos recibieran lo mismo y los pobres también).

<sup>22</sup> A la vez que se defiende la biodiversidad se suele defender a los pueblos indígenas. La campaña en España “adiós a las armas” integra tanto a Greenpeace como a Médicos sin fronteras.

epígrafes, en los que hemos discutido la propia dinámica de las sociedades a escala global como factores de insostenibilidad paralelos a los puramente ambientales.

Sin embargo, paz, igualdad, libertad y seguridad humanas si bien los podemos contemplar como factores que nos pueden llevar a la sostenibilidad de las sociedades, entran tanto dentro de los problemas de desarrollo humano como en problemas de una escala más alta, problemas de orden mundial. Así los problemas de sostenibilidad, y por tanto el desarrollo sostenible, tienen que ver con problemas de sostenibilidad físico-ecológica (degradación del medio ambiente global y desequilibrios en los ecosistemas soporte), con problemas de desarrollo humano (desigualdad y desequilibrio mundial entre personas, y pobreza), como con problemas de orden mundial (como el terrorismo internacional, los conflictos armados y las guerras, y los tráfico ilícitos o negativos: armas, drogas, seres humanos y seres vivos), derivados en parte de que no existe un gobierno mundial democrático para un mundo que se globaliza.

Trataremos de ser amplios en los conceptos y superar así los conceptos de Paz como antónimo de Guerra, de derechos humanos como antónimo de violación de esos derechos, de seguridad como sinónimo de seguridad policial o militar y de conflicto como sinónimo de conflicto bélico.

Comenzaremos con la relación inmediata y casi obvia de la Paz y seguridad humanas con los Derechos humanos y con el propio Desarrollo Humano<sup>23</sup>.

Después nos acercaremos a las definiciones y conceptos de Paz etc. que nos permitirán un análisis del tipo de conflictos de los últimos años y predecir qué clase de conflictos nos esperan en un futuro próximo.

Llegaremos así al estudio de la cultura de Paz concluyendo que ésta es también un paso imprescindible hacia la meta de un desarrollo humano sostenible.

---

Son ejemplos en los que la perspectiva es más global. Pero esta perspectiva es relativamente reciente: "las relaciones entre pobreza y entorno son reconocidas: a la pobreza se la puede ver como una de las más importantes causas y efectos de los problemas medioambientales globales" (Brundtland 1987). En el fondo no se ve a la pobreza necesariamente como causa directa de insostenibilidad.

<sup>23</sup> Los informes del PNUD de 1994 y de 2000 tratan los temas precisamente de Seguridad Humana y de Derechos humanos respectivamente. Tendremos muy presente ambos informes aquí. Su lectura es pues altamente aconsejada.

#### **4.8.1. Derechos humanos, seguridad humana y desarrollo humano**

Aunque la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ver anexo) no clasifica por orden de importancia los Derechos Humanos, el artículo nº 3 (el primero que comienza con la enumeración de los derechos) dice: “todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona”. Y en mayor o menor medida, el resto de artículos vienen a desarrollar y ampliar este artículo. Es fácil ver la relación entre seguridad humana y muchos de estos derechos.

Esta relación conceptual se ha ido estrechando a lo largo de las décadas transcurridas desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Hoy clasificamos en tres categorías estos derechos: Los derechos civiles y políticos, los derechos sociales, económicos y culturales, y los derechos llamados de tercera generación: derecho a la fraternidad, a la solidaridad, a la paz, a un medio ambiente sano y al desarrollo. Son estos últimos derechos los que mejor engarzan con lo dicho en este libro.

Así, en 1997 (Fisas, pag. 387) la UNESCO aprueba una declaración del derecho humano a la paz:

##### **Artículo 1. La Paz como un Derecho Humano.**

a. Todo ser humano tiene derecho a la paz que es inherente a su dignidad como persona humana. La guerra y todo conflicto armado, la violencia en todas sus formas, sea cual sea su origen, así como la inseguridad de las personas, son intrínsecamente incompatibles con el derecho a la paz.

b. El derecho a la paz debe estar garantizado, respetado y puesto en práctica sin ninguna discriminación, tanto a nivel interno como internacional por todos los Estados y todos los miembros de la comunidad internacional.

##### **Artículo 2. La Paz como un deber.**

a. Todos los seres humanos, todos los Estados y los otros miembros de la comunidad internacional y todos los pueblos, tienen el deber de contribuir al mantenimiento y a la construcción de la paz, así como a la prevención de los conflictos armados y de la violencia bajo todas sus formas. Es de su incumbencia favorecer el desarme y oponerse por todos los medios legítimos a los actos de agresión y a las violaciones sistemáticas, masivas y flagrantes de los derechos humanos que constituyen una amenaza para la paz.

b. Las desigualdades, la exclusión y la pobreza son susceptibles de comportar la violación de la paz internacional y de la paz interna, y es deber de los Estados el promover y estimular la justicia social, tanto en su territorio como a nivel internacional, particularmente por medio de una política apropiada tendente al desarrollo humano sostenible.



### Artículo 3. La Paz por la cultura de la paz.

a. La cultura de la paz que está destinada a construir todos los días, por medio de la educación, la ciencia y la comunicación, las defensas de la paz en los espíritus de los seres humanos, debe constituir el camino que conduzca hacia la puesta en marcha global del derecho del ser humano a la paz.

b. La cultura de la paz comporta el reconocimiento, el respeto y la práctica cotidiana de un conjunto de valores éticos e ideales democráticos que están basados en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Esta declaración sintetiza muchos de los puntos que vamos a seguir tratando aquí.

Así como derechos humanos y seguridad humana están fuertemente entrelazados, el concepto de desarrollo humano sostenible lo está con los otros dos. Hemos citado como derechos de tercera generación el derecho al desarrollo humano y el derecho a un medio ambiente saludable. Para el PNUD (2000, pág. 21), los derechos humanos son garantes del desarrollo humano y a la inversa. Es difícil construir un camino hacia los Derechos humanos, hacia la Paz y la seguridad y hacia el Desarrollo sostenible, sin construir todo a la vez. Aunque son conceptos distintos, la interdependencia es grande: el PNUD dice (1994) que existe una ligadura entre seguridad y desarrollo humano: “el progreso en un área amplifica las oportunidades de progreso en la otra. Pero el fracaso en un área aumenta también el riesgo de fracaso de la otra” y cita algunos ejemplos: “un fracaso en el desarrollo humano conlleva privación humana, pobreza, hambre, enfermedades, o la desigualdad entre comunidades étnicas o entre regiones. Esta falta de acceso hacia oportunidades económicas y sociales puede llevar a la violencia... Cuando las personas perciben amenazas a su seguridad inmediata, a menudo se vuelven menos tolerantes (como los sentimientos antiextranjero y la violencia demuestran en Europa). O si las personas ven que la base de su nivel de vida se erosiona –como su acceso al agua- puede venir el conflicto político (como en partes de Asia central y los Estados árabes). La opresión y las percepciones de injusticia pueden llevar a protestas violentas contra el autoritarismo (como en Myanmar y el Zaire).”

#### 4.8.2. ¿Qué es la paz?

Si partimos de las definiciones de diccionario:

Paz:

a.- Situación en la que no hay guerra (sinónimo de concordia)

b.- Estado o situación de amistad y de entendimiento entre los miembros de un grupo o de una familia (sinónimo de armonía). Tranquilidad, calma, silencio.

Concordia:

a.- Avenencia o convenio entre las partes de un litigio (enfrentamiento o disputa).

b.- Acuerdo, armonía entre personas

Armonía:

a.- Circunstancia de resultar agradable la unión o combinación de varias cosas

b.- Amistad, paz, buenas relaciones

Seguridad-seguro:

- Que está libre de daño o peligro
- Que ofrece estabilidad a las personas y a las cosas
- Que no falla

Conflicto:

- Lucha o desacuerdo entre personas o cosas
- Situación difícil o desgraciada que no tiene solución o salida sencillas

#### **4.8.3. Paz y guerras**

Podemos observar en la definición de Paz y sus sinónimos como la Paz puede ser definida como negativa (ausencia de guerra) o como positiva (armonía, amistad...).

Centrarse en una u otra forma lleva a análisis muy diferentes. La Paz como el estado entre dos guerras es una imagen habitual en el análisis histórico, más incluso que su contrario, la guerra vista como el estado entre periodos de Paz.

Este tipo de análisis ha llevado incluso a la hipótesis de la guerra como un estado intrínseco al ser humano, instintivo, ahora diríamos “determinado genéticamente”. Esto es un tópico que no resiste el análisis antropológico<sup>24</sup>.

La guerra es una construcción social, no genética. Las sociedades humanas son las que van a la guerra. Aunque un conflicto entre dos individuos los pueda

---

<sup>24</sup> Ni biológico, si fuera de otra manera, la paz se encontraría buscando el gen o genes de la guerra para tratarlos como si fueran una enfermedad genética. Lo que es ridículo.

llevar a la violencia, la agresividad humana no puede explicar la guerra puesto que ésta exige una preparación racional (presupuesto de armamentos, entrenamiento de soldados...) y ésta se decide siempre por personas que precisamente no van a la batalla.

Aunque la agresión pueda ser común en el ser humano, raramente conduce a un estado de suficiente violencia como para destruir totalmente al adversario. Aunque como especie, el ser humano sea capaz de una violencia sin reflejo en el mundo animal, esta violencia no es debida a un instinto, sino probablemente a la pérdida precisamente de algunos instintos.

Las imágenes que todos hemos visto en televisión de “violencia en su estado puro” son en todo caso, el reflejo de que el ser humano ha perdido en gran medida los mecanismos instintivos que llevan a los animales, en especial a los mamíferos, a cesar en su conducta violenta hacia un miembro de su misma especie:

“Aunque la agresión es un rasgo universal, la guerra no lo es. Las sociedades guerreras luchan sólo ocasionalmente, y muchas sociedades no guerrear nunca. Son las circunstancias de la vida social las que explican esta variación. Pero la imagen de la humanidad pervertida por la sed de sangre, inevitablemente abocada a la destrucción, es un mito poderoso y constituye un apoyo importante al militarismo de nuestra sociedad. A pesar de su carencia de credibilidad científica” (Ferguson 1984, pág.12, tomado de Harris, pág. 396)

Un ejemplo que corrobora que la guerra no es producto del instinto es el siguiente:

“Un coronel del ejército de tierra de los Estados Unidos, S. Marshall<sup>25</sup>, llevó a cabo un gran nº de entrevistas a hombres de cerca de cuatro centenares de compañías de infantería durante la Segunda Guerra Mundial, para investigar sus reacciones ante el combate. Los resultados le sorprendieron grandemente. Averiguó que sólo una media del 15% de los soldados disparaba sus fusiles en la batalla, incluso cuando sus posiciones estaban bajo ataque directo y sus vidas corrían peligro. Los hallazgos sorprendieron tanto a los soldados de infantería como a sus oficiales, porque cada cual había creído ser el único en desertar de su deber. Disparaban sus armas cuando otros estaban presentes, en especial los oficiales, pero no lo hacían cuando estaban más aislados. Su repugnancia a disparar no tenía nada que ver con el miedo, más bien reflejaba una aversión a matar cuando no había “ninguna necesidad.” (Giddens pág. 378).

El que las guerras hayan existido siempre entre las sociedades humanas (aunque en las sociedades cazadoras y recolectoras y en las pequeñas culturas agrarias la violencia esporádica existió, en estas sociedades es difícil hablar de

---

<sup>25</sup> Marshal, 1947: Men against fire. NY. Marrow.

guerra), esto no significa que la guerra no haya cambiado profundamente a lo largo del tiempo.

El mayor de estos cambios ha sido el crecimiento explosivo en el n° de muertos, especialmente en el siglo XX. Superando con mucho el crecimiento de la población, la probabilidad de morir en una guerra del siglo pasado fue más de 6 veces mayor que la misma probabilidad de morir en el siglo XIX; incluso excluyendo las dos guerras mundiales, aún la probabilidad de morir en una guerra del siglo XX triplicaría a la del siglo XIX.

Pero si superamos la idea de paz como ausencia de guerra, y nos movemos hacia el concepto de paz positiva, podremos avanzar hacia la paz primero como ausencia de violencia sobre las personas para terminar en el concepto de paz como el estado o situación permanente y durable de amistad, buena convivencia y armonía entre las personas (ausencia de conflicto).

Aunque esta definición de paz nos pueda parecer utópica por el momento, debemos contemplarla como un proceso de construcción social amplio, de la misma manera que lo es la guerra, y por lo tanto como un estado de elección.

#### **4.8.4. Seguridad humana**

El camino hacia la paz positiva (bien como ausencia de violencia, bien como armonía y amistad) pasa necesariamente por la seguridad humana.

Si el PNUD define Desarrollo humano como el proceso que ensancha el rango de las opciones de las personas. La seguridad humana (y así la animos y la distinguimos del desarrollo humano) significa que las personas pueden ejercer esas elecciones a salvo y libremente y que pueden confiar en que las oportunidades de hoy no se perderán mañana (sostenibles).

La seguridad humana tiene dos aspectos fundamentales:

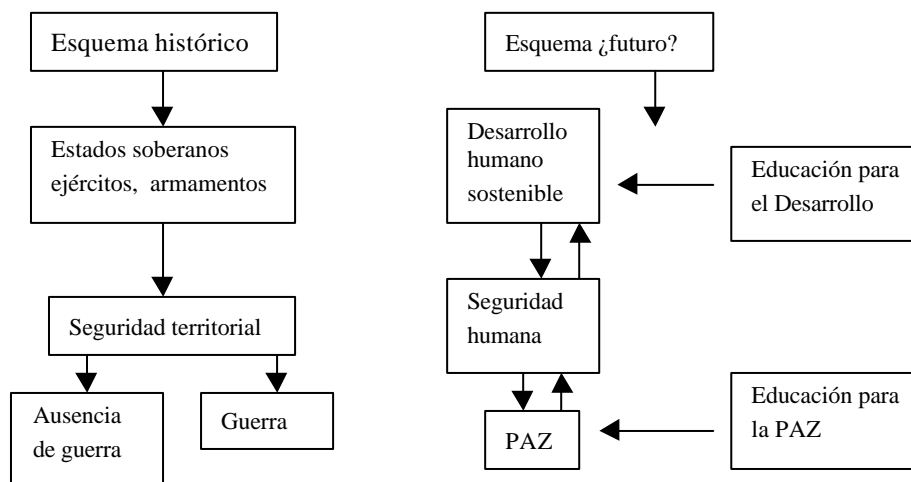
- a. Estar a salvo de amenazas como el hambre, la enfermedad, la represión y la violencia.
- b. La protección contra rupturas bruscas y perjudiciales en los patrones de vida diaria, ya sea en la casa, el trabajo o en la comunidad.

Vemos como el primer aspecto está ligado fuertemente al concepto de desarrollo humano y el segundo al de desarrollo sostenible. Aunque la inseguridad difiera entre individuos y entre distintas épocas, la inseguridad cae en dos categorías para todas las personas (siendo pues un factor universal) divididas a su vez en varias subcategorías:

1. Seguridad del individuo

- a. Seguridad en la comida
  - b. Seguridad en la salud
  - c. Seguridad personal
  - d. Seguridad en la economía
  - e. Seguridad medio ambiental
2. Seguridad colectiva
- a. Seguridad en la comunidad
  - b. Seguridad política
  - c. Seguridad global

La falta de seguridad humana se convierte así en fuente de conflictos que si no se superan pueden desembocar en la violencia y la guerra, o cuando menos, poner trabas al desarrollo humano. Son los conflictos dentro y entre sociedades los que, si no se resuelven, nos llevan a perder la paz. Pero vista la seguridad humana en un sentido más amplio que el concepto meramente defensivo que preconiza la seguridad territorial y militar de los estados, nos encontramos con un esquema de “trabajo” totalmente diferente.



Habitualmente los conflictos entre las sociedades humanas se han resuelto en un esquema mental y real de competencia sobre un interés común. Una

visión darwinista de las sociedades<sup>26</sup> nos lleva a resolver los conflictos violentamente. Si superáramos la visión del conflicto-competencia tan enraizada en la mayoría de los países y tan apoyada ideológicamente por esa aplicación del darwinismo a las sociedades (lo que es absurdo científicamente), podríamos entrar en un esquema de resolución de los conflictos a través de la solidaridad y la cooperación<sup>27</sup>; de esta forma, conseguiríamos hacer que desaparecieran éstos, antes incluso de que pudiéramos llamarlos así.

Pero para pasar de un esquema a otro se necesita reducir el nº de conflictos, prevenirlos, “gestionarlos”, y para ello hay que estudiar primero la historia del tiempo presente y caracterizar el tipo de conflictos del presente y de los que podrían aparecer.

#### **4.8.5. Características de los conflictos: crisis humanitarias y globalización de los conflictos**

La década pasada continuó viendo el horror de genocidios y matanzas (Bosnia, Uganda, Argelia...), siendo África el continente más castigado por la violencia. Pero también ha visto la finalización de la Guerra Fría con consecuencias positivas: menor tensión y desaparición de algunos conflictos, alejamiento del peligro de destrucción masiva nuclear, menos gastos en armamentos<sup>28</sup>... y también negativas: “herencia de países militarizados, rearmados y descompuestos (Angola, Mozambique, Somalia, Afganistán, etc.” (Fisas, pág. 40). Y conflictos latentes en el antiguo bloque comunista, dadas las crisis de pobreza y desigualdad en las que cayeron. Además de otros conflictos latentes pero reprimidos históricamente por el colonialismo primero y después por el imperialismo Ruso y Estadounidense.

Estos conflictos localizados estallan en forma armada con características comunes que los diferencian de otras décadas; entre estas características destacan (Fisas 49 y 50):

1º La inmensa mayoría se producen en el interior de los estados

2º La mayoría son debidos a luchas territoriales más que por el control político del gobierno

---

<sup>26</sup> El darwinismo social sería el intento de aplicar la teoría de Darwin a las sociedades, en especial la idea de que los más adaptados sobreviven en una lucha por recursos y espacios escasos.

<sup>27</sup> Competencia: lucha por conseguir un mismo objetivo. Cooperación: actuación unida para conseguir un mismo objetivo. Sorprende la cercanía y lejanía a la vez de las dos definiciones de diccionario.

<sup>28</sup> Lamentablemente en los últimos años hemos revertido el proceso de reducir el gasto en armamentos. Esta vez con la excusa de la lucha contra el terrorismo internacional

3° Solo la tercera parte de los conflictos terminan con la victoria de una parte sobre la otra; el resto terminan en mesas de negociación y acuerdos de cese el fuego y/o paz

4° La mayoría de los muertos (90%) son civiles (en la 1ª Guerra Mundial fueron el 17%)

**CUADRO 4.4. Los conflictos perjudican el medio ambiente** (Fuente: Pearce 2000)

El daño al medio ambiente de las guerras es tanto directo como indirecto: un daño directo se produce cuando se busca como objetivo militar un perjuicio al entorno ecológico para indirectamente perjudicar a la población enemiga. Un daño indirecto al entorno se produce cuando como “efecto colateral” en un ataque militar a objetivos humanos se daña el medio ambiente.

Utilizar el daño al medio ambiente como arma en una guerra es probablemente algo consustancial a la propia dinámica de todas las guerras; ya “hace 5000 años, durante los primeros conflictos entre ciudades de la Mesopotamia, se demolían los diques para inundar las tierras enemigas”. Como siempre, la magnitud y potencia de las guerras actuales son lo novedoso en la preocupación por el perjuicio medioambiental de las guerras. Esta preocupación moderna nace de la utilización del daño ambiental por parte de Estados Unidos en su guerra contra Vietnam en los años 60. El objetivo en este caso de Estados Unidos era defoliar la selva para expulsar a los enemigos vietnamitas que se escondían allí: “Entre 1962 y 1971 la aviación militar estadounidense arrojó unos 70 millones de litros de herbicidas muy poderosos, en particular el ‘agente naranja’: unos 1, 7 millones de hectáreas

[equivalentes a la provincia entera de Zaragoza] fueron así ‘rociados’... al término de la guerra, una quinta parte de los bosques de Vietnam del Sur había sido destruida químicamente y más de un tercio de los manglares había desaparecido. Si bien algunos bosques han logrado recuperarse, en su mayoría se han convertido en matorrales, al parecer definitivamente”. Como efecto colateral se vio que existía una fuerte relación ente las malformaciones de los recién nacidos y el agente naranja y se cree que los nietos de los ‘rociados’ aún seguirán sufriendo aquellos efectos.

Pero todas las guerras provocan además daños colaterales al medio: desde las minas antipersona que también lógicamente son también antianimal, pasando por los bombardeos sobre grandes superficies, hasta la destrucción de recursos naturales por parte de los llamados desplazados de guerra; hoy los refugiados del conflicto que hay en Ruanda y el Congo se han convertido en una de las mayores causas de deforestación en el África central. En muchas ocasiones esta destrucción de recursos naturales es debida a que las partes del conflicto los usan como fuente económica para la financiación de la guerra: especies forestales en África occidental y central y Camboya o el tráfico ilegal de drogas en Colombia, de marfil en Somalia o de gorilas en Ruanda, son algunos ejemplos.

Las causas que generan los conflictos son múltiples y ligadas a la inseguridad creciente de las personas o determinados grupos de personas, entre estas inseguridades destacan:

- Inseguridad del Desarrollo: se suele dar en países empobrecidos con un marco estatal débil. Sus causas son crisis económica, el estado no proporciona o no puede proporcionar los servicios mínimos, no se atienden las reivindicaciones populares, epidemias, hambre, tejido social desarticulado, desigualdad enorme entre ricos y pobres...
- Inseguridad por la desintegración política y manipulación política, religiosa, etc. en la búsqueda de la nueva identidad o en el camino hacia un desarrollo no conseguido: Las fuerzas totalitarias que unían el estado desaparecen dejando las tensiones latentes al descubierto (Yugoslavia, Somalia...).
- Inseguridad ecológica: el deterioro del medio ambiente local y la pérdida de recursos que supone, pueden llevar a un conflicto (Nigeria y los ogoni, Sudán, Brasil, México y Chiapas...) que se une a los anteriores.

Aunque los conflictos estallan localmente como “crisis humanitarias” y tienen un conjunto externo de causas que los diferencian, también hemos visto que hay causas comunes ligadas a la pérdida de seguridad individual y colectiva. Bajo éstas últimas nos encontramos con un nuevo paradigma de inseguridad global (globalización de los conflictos) diferente al que se generó durante la Guerra Fría y que en parte podría interpretarse como una nueva Guerra Fría entre el Norte y el Sur. Tras el atentado sobre las Torres Gemelas de Nueva York, el panorama no parece ya tanto de Guerra Fría pues se combate un terrorismo global aunque se pretende visualizar en países concretos. Sin embargo, el conflicto real que hay debajo no es el terrorismo internacional (este es sólo uno de sus efectos) sino esa tensión entre ricos y pobres.

Volvemos a los tres tipos de problemas globales que generan estos conflictos: los problemas de Desarrollo Humano, de Sostenibilidad y de Orden Mundial.

Los problemas de Desarrollo humano son causa permanente de conflictos que suponen un estrés sobre las personas que no dejará de aumentar mientras la desigualdad entre ricos y pobres no deje de hacerlo (problema que se une a la persistencia de pobreza absoluta y al crecimiento demográfico). El movimiento, en su mayoría pacífico, antiglobalización (o mejor de globalización de la Justicia) que surge con fuerza en Seattle supone una oposición y conflicto que



hunde sus raíces en ese desequilibrio mundial, en la existencia de la pobreza y en los problemas medioambientales globales.

La globalización de todas las esferas humanas aumentará aún más estos conflictos (incluida la oposición a la globalización que se está haciendo). En un mundo que se globaliza, la percepción de la desigualdad se va ampliando de lo local (mi vecino tiene más que yo) hacia lo internacional (los países ricos tienen más). A esto se añade como factores intrínsecamente positivos, pero que en este caso se pueden convertir en revulsivos de las fuentes de los conflictos, las dos revoluciones del siglo XX que seguramente más han pasado desapercibidas: la descolonización, que en poco más de una generación humana vio como la mayoría de los países que fueron colonizados por los imperios europeos (tras cinco siglos) obtenían una mayor libertad política, y el paso, más reciente aún, hacia la democratización de los estados (ver epígrafe final del capítulo 5).

Los problemas de sostenibilidad inciden de dos formas diferentes en el estado de seguridad humana. Por un lado, la crisis ambiental global implica un perjuicio y peligro directo sobre toda la humanidad (ozono, cambio climático...) aunque influya más sobre los pobres que sobre los ricos. Y por otro lado, la crisis de los recursos naturales supone (sobre todo en un esquema de competencia entre países) una multitud de conflictos por la lucha sobre unos recursos cada vez más escasos (agua, bosques, biodiversidad...). Algo que ha sido así desde hace mucho tiempo y que está presente día a día (conflictos pesqueros, alto y bajo Nilo...).

Los problemas que hemos llamado de Orden Mundial tampoco son recientes todos ellos, pero sí son cada vez más importantes. Estos conflictos se derivan en parte por la transición hacia una globalización sin que exista tan rápida transición hacia un gobierno mundial democrático. Entre los problemas más importantes están la extensión y ampliación de los comercios ilícitos. El comercio ilegal de drogas sólo es superado por el comercio de armas y cualquiera de estos dos supera el comercio de petróleo (lo que sitúa claramente el problema en su extensión). El tercer comercio ilegal en importancia económica es el tráfico de especies vivas. Y el cuarto comercio ilegal comienza a tomar cuerpo e importancia económica (además de ética y social): el tráfico de seres humanos, bien para consumo de sexo o trabajo, bien para la emigración.

Se suele decir que cuando se declara ilegal algo, alguien trafficará con ello. Si a un inmigrante se le declara ilegal (lo que no es ético) habrá un comercio ilegal.

Este tipo de conflictos tienen sus raíces en los otros conflictos: demanda en el Norte<sup>29</sup> versus pobreza en el Sur para el caso de la droga y el sexo, riqueza en el Norte versus pobreza en el Sur para el caso de la inmigración, pobreza de especies vivas y riqueza económica en el Norte y lo contrario en el Sur para el caso del tráfico de especies protegidas...

#### 4.8.6. Conclusiones

De nuevo nos encontramos con complejidades difíciles de prever y manejar. Sin embargo, el análisis de éstas son el primer paso hacia el avance de la Paz. Si hacemos análisis tan sencillos como los que solemos ver por televisión (e.g. Bush justificando el ataque a los talibanes o a Iraq), el conflicto se resolverá siempre de forma violenta.

Existen esfuerzos en todas las escalas hacia la prevención y resolución de conflictos. Llegándose a proponer incluso indicadores llamados de alerta temprana, que nos permitan prever de antemano la violencia. En el fondo, en la analogía médica, hablaríamos del “más vale prevenir que curar”, de la medicina preventiva como más eficaz que la curativa o paliativa. Lo cual obviamente no es fácil. La idea última, hunde al final sus raíces en valores culturales y éticos que debemos procurar para nuestras sociedades: la mejor forma de evitar una guerra sabemos que es prepararse para la Paz, construir una cultura de Paz, cambiar de visión, y esto es ya responsabilidad de todos, y todos en último término somos sus responsables. Si ya sabemos que no llevamos en los genes la guerra y la violencia aniquiladora, entonces la responsabilidad de todos adquiere su pleno sentido, como ejercicio posible y deseable de nuestra libertad. “El destino humano es una elección, no un producto del azar<sup>30</sup>” o la necesidad.

---

<sup>29</sup> El consumo de drogas ilegales sólo en Estados Unidos supera la renta nacional de los 80 países más pobres (PNUD 1994)

<sup>30</sup> Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Nueva diversidad creativa. UNESCO. Ediciones SM, 1997, pág. 212. (en Fisas, pag.325). La propia UNESCO se embarca así en una visión de ética universal como solución última de estos problemas.

**Bibliografía:**

- Aristizabal et al. 1997: "Introducción a la cooperación para el desarrollo" UPV
- Azar C. And J. Holmberg (1995): "Defining the generational environmental debt" Ecol. Econ. 14(1): 7-19
- Banco Mundial 1999. World development indicators. [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)
- Banco Mundial 2000, La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche?" D. Narayan et. al. Mundi Prensa-Banco Mundial.
- Banco Mundial 2001. "Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001". Banco Mundial. Mundi-prensa
- Brundtland 1987. Our common future. Oxford University Press. pág. 3.
- Constanza R et. Al. 1997: "The value of the world's ecosystem services and natural capital" Nature, 387: 253-260
- Daly HE y Cobb JB (1989): "For the common Good". Beacon Press. Boston
- Ecología Política nº 14, 1997, pags. 155-173
- Ecología Política nº 18, 1999, pags. 125-172
- Fisas 1998. Cultura de Paz y gestión de conflictos. Icaria-Antrazyt-Unesco.
- Giddens 1989. Sociología. Alianza Universidad
- Harris 1988. Introducción a la Antropología general. Alianza universidad textos.
- J. Loh (ed.), WWF, 2000: "Living Planet Report 2000" en [www.panda.org](http://www.panda.org) y en [www.rprogress.org](http://www.rprogress.org)
- Nepstad DC et al. (1999): "Large-scales impoverishment of amazonian fores by logging and fire" Nature, 398: 505-508
- Nussbaum M. 1998, "Capacidades humanas y Justicia social" en "Necesitar, desear, vivir" J. riechmann (coord.). Los libros de la Catarata. Madrid.
- Pearce 2000. "Guerra y medio ambiente: reacciones en cadena". Correo de la Unesco. Mayo 2000, tomado de [www.unesco.org/courier/2000\\_05/sp/planet.htm](http://www.unesco.org/courier/2000_05/sp/planet.htm)
- PNUD 1994. "Informe sobre Desarrollo Humano 1994". Mundi Prensa
- PNUD 1998. "Informe sobre Desarrollo Humano 1998". Mundi Prensa.
- PNUD 2000. "Informe sobre Desarrollo Humano 2000". Mundi Prensa.
- WRI 1996. "Informe del World Resources Institute. Población y medio ambiente" World Resources Institute. Ecoespaña. Madrid
- WRI 1998. "Informe del World Resources Institute 1998/99. Environmental change and human health". World Resources Institute. Oxford.
- WRI 2001. "Informe del World Resources Institute. People and ecosystems" World Resources Institute. Washington

